

■ Enfocados en el Reino

Vol. 27 No. 6

Anthony F. Buzzard, editor

marzo de 2025

Conferencia Teológica En Línea

11 al 13 de abril de 2025

Ver theologicalconference.org

Singularidad Revisitando la Torre de Babel: La promesa de inmortalidad de Satanás por Terry Anderson, Minnesota

Desde el principio, Satanás ha querido ser como Dios, y si no podía hacerlo, entonces quería destruir todo lo que Dios había creado. Tenemos una visión de eones pasados de la creación de Dios en *Isaías 14* y *Ezequiel 28*. Estos son capítulos asombrosos que nos dan una mirada a lo que sucedió en el reino espiritual antes de la creación de la humanidad. Los límites que Dios le puso a Satanás determinan cuán rápido Satanás puede provocar la destrucción de la Creación. Desde el tiempo de Babel, el avance tecnológico de la humanidad ha sido extremadamente lento. Pero en los últimos 100 años (alrededor del 2% del tiempo de la existencia del hombre en la tierra) ha habido una explosión de conocimiento, y en particular, en los últimos 50 años (menos del 1% de la existencia del hombre). Esto fue predicho cuando Dios declaró, en la **Torre de Babel**, que “*agora, não haverá restrição para tudo o que eles intentarem fazer*” (*Génesis 11:6*).

Sólo en los últimos 20 años la tecnología nos ha llevado al borde de la “divinidad”. ¿Y cuál es la evidencia de esto? La *Ley de Moore* describe el aumento exponencial de la capacidad computacional. Afirma que el número de transistores que se pueden colocar en un chip se duplica cada 2 años. Si nos remontamos al comienzo de la era informática (los años 60) y lo utilizamos como punto de partida, el aumento de la potencia computacional ha aumentado en 10 elevado a la décima potencia o más. Eso es 10 con 10 ceros detrás (100.000.000.000). Eso es 100 mil millones de veces la potencia de una computadora que antes ocupaba una habitación y ahora se puede colocar en un dispositivo portátil. En 1959, una computadora DEC PDP-1 podía realizar alrededor de 100.000 operaciones por segundo. Para 2023, una máquina virtual de Google Cloud A3 podría realizar aproximadamente 26.000.000.000.000.000.000 (quintillones) de operaciones por segundo (*Ray Kurzweil, “The Singularity is Nearer”* (La Singularidad está Más Cerca), p. 15).

Christianity Today escribió sobre la **Inteligencia Artificial** (IA) en octubre de 2023: “La Inteligencia artificial – máquinas entrenadas con conjuntos de datos masivos que les permiten simular comportamientos como la percepción visual, el reconocimiento del habla y la toma de decisiones – **es omnipresente**. Ya conduce vehículos autónomos y corrige automáticamente los mensajes de texto. Puede detectar lesiones en mamografías y rastrear incendios forestales. Puede ayudar a los gobiernos a vigilar a sus ciudadanos y propagar imágenes y videos ultra falsos.

No es de extrañar que también pueda aprobar el examen de abogado y escribir un guion cinematográfico”.

Elon Musk ya hizo esta observación en 2018: “El ritmo del progreso en inteligencia artificial es increíblemente rápido... No tienes idea de lo rápido que está creciendo – está creciendo a un ritmo casi exponencial”.

En un artículo publicado en el *Wall Street Journal* el 16 de noviembre de 2024, titulado “Un poderoso avance en inteligencia artificial está a punto de transformar el mundo”, el autor *Christopher Mims* afirma que “la revolución de la inteligencia artificial está a punto de extenderse mucho más allá de los *chatbots*. Desde nuevas bacterias que se alimentan de plástico y curas para el cáncer hasta robots y automóviles autónomos, la tecnología de inteligencia artificial generativa que ganó prominencia como motor de *Chat GPT* está lista para cambiar nuestras vidas de maneras que harán que los *bots* parlantes parezcan meras distracciones”.

La Singularidad es el concepto de fusionar el cerebro del hombre con la Inteligencia Artificial para crear un superhombre. Digo “cerebro” porque estamos hablando del acoplamiento orgánico del tejido cerebral con la Inteligencia Artificial. Este superhombre tendría cualidades casi divinas con la posibilidad de vivir cientos de años, no muy diferente a la humanidad antes del Diluvio. Este superhombre no sólo podría vivir una vida más larga (más larga que los 30 años ordenados por Dios), sino que este humano podría tener acceso a billones de bits de información que ahora tenemos que acceder a Internet para leer. Su cerebro podría acceder a toda esta información instantáneamente.

Parece que no pasa una semana sin que lea algo sobre la **IA** y su avance hacia la realidad. *Ray Kurzweil* es un científico y futurólogo que ha escrito varios libros, entre ellos “*The Singularity is Near*” (La Singularidad Está Cerca) y “*The Singularity is Nearer*” (La Singularidad Está Más Cerca). En *La Singularidad Está Más Cerca* (2024), escribe: “Una capacidad clave en la década de 2030 será conectar los rangos superiores de las neo cortezas [parte del cerebro] a la nube, lo que extenderá directamente nuestro pensamiento. De esta manera, en lugar de ser un competidor, la IA se convertirá en una extensión de nosotros mismos” (p. 9).

Satanás quiere que la humanidad, y especialmente las “élites”, crean que pueden frustrar la muerte y controlar su futuro. La **IA** bien podría ser el vehículo que permitirá al hombre escapar de la muerte y vivir la mentira – “*No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal*” (*Génesis 3:4, 5*). Ésta es **la promesa de inmortalidad que Satanás** le hace a la humanidad.

Pero se podría decir que vivir hasta los 900 años no es la inmortalidad, y se estaría en lo cierto. Pero la visión de la Singularidad es un aumento constante del conocimiento hasta el punto de que la humanidad podría librarse de la muerte, la enfermedad y la pobreza. Si esto se pudiera hacer, entonces Satanás podría convencer al hombre de que, en efecto, había escapado del miedo a la muerte y había alcanzado la inmortalidad.

La gran pregunta es: ¿cuán cerca nos permitirá Dios llegar a ese punto? ¿Es esto otra indicación de cuán cerca podemos estar realmente del fin de los tiempos? Dios siempre ha tenido a Satanás atado con una cuerda. Satanás sólo puede hacer lo que Dios le permite hacer. A medida que nos acercamos cada vez más al “fin”, Dios aflojará su control y le dará a Satanás más libertad para influir en el hombre de maneras que nunca hubiéramos contemplado hace ni siquiera cien años, considerando el avance de la tecnología. Repito lo que escribí en mi primer párrafo sobre la **Torre de Babel**: ¡Dios dijo que todo lo que el hombre *podiera pensar o imaginar no le sería negado*! Satanás lo sabe y lo usará en contra de los mejores intereses del hombre para hacerle creer en una **promesa de inmortalidad**.

Me doy cuenta de que lo que estoy presentando aquí implica cierta especulación, pero imagínese si pudiéramos prolongar la esperanza de vida, resolver nuestros problemas de enfermedades más acuciantes y eliminar la pobreza. Y también imagine el potencial de la **IA** para cumplir la profecía del Apocalipsis sobre la Marca de la Bestia. ¿Qué pasaría si usted pudiera cumplir todas estas promesas con una simple visita a su clínica favorita? Una visita ambulatoria para insertar un dispositivo interactivo del tamaño de un grano de sal o más pequeño por la nariz podría brindarle una vida prolongada, libre de enfermedades y conectado a todo el conocimiento acumulado en los últimos 6000 años. Si usted no estuviera realmente arraigado en las Escrituras de Dios y comprometido con ellas, muy bien podría aceptar la oferta.

Se nos dice que debemos estar atentos (*Lucas 21:36*). Me pregunto cómo debían estar atentos aquellos en los días de Jesús. No había medios universales para reunir información. Uno podía observar a sus vecinos o incluso lo que estaba sucediendo en su ciudad. Pero la información se difundía lentamente, en el mejor de los casos. E incluso

entonces no era tanto una cuestión de observar como de escuchar. Ahora tenemos la capacidad y la tecnología para escuchar y observar instantáneamente a través del “milagro de Internet” y la televisión. De hecho, estamos tan bombardeados por la información que a veces nos vemos obligados a apagar estas fuentes para mantener nuestra cordura.

Dios interrumpió el avance tecnológico de la humanidad al dividir a la población de la Tierra mediante idiomas. Se confundieron y no pudieron comunicarse. Considere que hemos completado el círculo desde la **Torre** hasta un mundo de **IA** que nos ha dado la capacidad de comunicarnos instantáneamente con casi cualquier persona y en cualquier idioma en la Tierra a través de aplicaciones de traducción de voz instantánea en nuestros teléfonos. Hable en inglés y podrá comunicarse en chino o italiano o en muchos otros idiomas.

Nunca hemos tenido la oportunidad de vincular la profecía con la realidad como lo estamos experimentando ahora, y esto solo se acelerará a medida que la **Inteligencia Artificial** se acepte ampliamente y se incorpore a nuestro estilo de vida cotidiano. Dado que parece estar en las noticias todos los días, no será difícil estar atentos a los avances mientras seguimos **observando** siempre y rezando para que podamos tener la fuerza para escapar de todas estas cosas que están llegando a la tierra. Así que no pierdas de vista la **IA**. ☞

Juan 1:1 en más de 50 traducciones

por *Anthony F. Buzzard*

Los primeros versículos del Evangelio de Juan han demostrado ser, por desgracia, un verdadero campo de batalla y centro de tormentas de debates teológicos. Los traductores han editado a menudo a Juan para que se ajustara a sistemas teológicos mucho más posteriores. Juan nunca había oído hablar de la “Trinidad”, la proposición desconcertante de que Dios es uno y, sin embargo, tres. Jesús no sabía nada de esa enseñanza. Jesús era judío y afirmó públicamente, como el mayor de todos los mandamientos, el credo central y cardinal de su herencia judía. Todo judío estaba obligado a recitar diariamente las palabras inmortales de *Deuteronomio 6:4*: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”. Jesús nunca se apartó ni un ápice de ese credo judío. El judaísmo siempre ha tenido un credo unitario (unitarismo significa que Dios es una sola Persona) y Jesús hizo de ese credo la base de su propia enseñanza. Repitió las palabras de *Deuteronomio 6:4* en una conversación con un colega judío que le había preguntado sobre el fundamento de la verdadera religión. Encontrarás este intercambio entre Jesús y un teólogo en *Marcos 12:28-34*.

Puesto que Jesús creía en la única Persona que es Dios, como lo prescribe la Biblia hebrea y afirma el Nuevo Testamento, tendría sentido que los seguidores de Jesús se unieran a él en la confesión del credo que Jesús confesó. Es una tragedia de nuestros tiempos que a los feligreses se les haya enseñado un credo diferente. Y se les haya catequizado a recitar este credo diferente so pena de excomunión y varios “anatemas”. El llamado credo trinitario que subyace, como una especie de constitución, al trabajo de la mayoría de las iglesias protestantes propone que Dios es tres en uno. Los miembros de la iglesia a menudo no le han prestado mucha atención a este credo. Si alguien lo cuestiona, tenderá a ponerse a la defensiva, no porque realmente sepa lo que dice o cómo se desarrolló, sino porque el enorme peso de la tradición lo respalda.

El Credo de Jesús Frente a los Credos de las Iglesias

Jesús lanzó severas advertencias a las iglesias de su época, las sinagogas del judaísmo, de que la tradición puede ser una amenaza para la verdadera espiritualidad. Los protestantes defienden ostensiblemente el principio de la investigación privada y la Escritura como el único poder vinculante para el creyente.

Uno de los ejercicios más esclarecedores que puede llevar a cabo un feligrés es la búsqueda personal del Dios de la Biblia y de una definición bíblica de Jesús. No fue hasta el siglo IV, en el Concilio de Nicea, cuando varios obispos se reunieron y decidieron el credo que sostienen hasta hoy la Iglesia católica romana y muchas iglesias protestantes. Ese credo de Nicea declaraba que Jesús era “verdadero Dios de verdadero Dios”, engendrado antes de todos los

siglos. En un epílogo muy feroz al credo, los obispos “anatematizaron”, es decir, pronunciaron una sentencia de condenación sobre cualquiera que no aceptara la fórmula de la creencia “ortodoxa”.

No parecían demasiado preocupados por el hecho de que Jesús no hubiera podido firmar ese credo. Jesús era un unitario, recitaba el credo unitario del judaísmo. Jesús nunca afirmó ser Dios mismo, sino que siempre se remitió a su Padre como el único Dios de Israel y de toda la creación. La confesión de Jesús descartó cualquier indicio de que Dios fuera tres en uno. Al pronunciar una oración solemne hacia el final de su ministerio, se refirió a la esencia de la salvación como conocer “*a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*” (Juan 17:1, 3).

El Origen del Hijo de Dios

Mateo y Lucas nos ofrecen relatos clarísimos sobre el origen del Hijo de Dios. Lucas y Mateo no podrían, ni por asomo, haber respaldado el credo elaborado en Nicea en el año 325 d. C. Lucas relata las palabras de Gabriel, que anunció la base sobre la que se aplicaría a Jesús el título de Hijo de Dios. Fue “por esta razón expresa (*diokai*) que el Santo Ser Engendrado será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:35). ¿Por qué razón? Por el milagro de la nueva creación mediante la cual el Dios Único modeló y formó en María a su propio Hijo unigénito. Mateo habla con palabras igualmente transparentes sobre la génesis u origen de Jesús: “*porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es*” (Mateo 1:20). Es un acto creativo de Dios que trae a la existencia al Hijo de Dios, un ser humano único sin un padre humano.

El credo de Nicea había perdido hacía tiempo la sencillez de la fe original. Después de siglos de argumentación inútil y de recurrir en gran medida a un lenguaje y categorías filosóficas ajenos para expresarse (¿por qué no era adecuado el lenguaje de las Escrituras?), los “padres” de la Iglesia remontaron el origen del Hijo a la eternidad pasada y así crearon una persona esencialmente no humana, que no se originó en el vientre de su madre como todos los seres humanos reales (Adán y Eva fueron excepciones necesarias).

Apelando a Juan 1

Al final de su declaración oficial, los obispos de Nicea declararon que “no es aceptable” y que no es apto para la salvación quien dijera que el Hijo no existía antes de venir a la existencia. Para tener “razón”, uno tenía que aceptar que el Hijo existía antes de venir a la existencia. Cada miembro de la iglesia debe reflexionar profundamente sobre lo que esto significa exactamente. Hay mucho que ganar si examinamos por qué creemos en las cosas que creemos. ¿Cree usted que el Hijo “existía antes de venir a la existencia”? ¿Puede explicar por qué cree o no cree? Estas son preguntas razonables, ya que el testimonio y la confesión de Mateo y Lucas han declarado con sencillez que el Hijo *no* existía antes de ser traído a la existencia en el vientre de una virgen. Engendrar es “hacer que algo venga a la existencia”. Dado que el Hijo fue engendrado, es imposible que no tenga un comienzo de existencia. Sin embargo, el credo decía lo contrario. Imponía a un público desprevenido la noción imposible de que uno puede existir y, aun así, venir a la existencia.

Pasando por alto los relatos sencillos del origen del Hijo en la historia, las iglesias apelaron a los versículos iniciales de Juan. Allí lograron contradecir el testimonio de Mateo y Lucas y presentar al lector aparentemente con una segunda Persona eterna junto al Padre, lo que por supuesto hace que haya dos Dioses. Esta jugada fatal se logró al poner primero, incorrectamente, una letra mayúscula en “palabra” (*logos*) para que pareciera una segunda Persona, “Verbo”. Habiendo alterado el significado de “palabra”, el siguiente paso fue referirse a la palabra no como “eso”, sino como “él”. La palabra griega *logos* había aparecido en el Antiguo Testamento unas 1500 veces y nunca fue “palabra” una persona, sino siempre una expresión, orden, promesa, decreto, etc. Este es también su significado en la apertura del evangelio de Juan, donde traza un paralelo entre la creación del Génesis a través de la palabra y la Nueva Creación que ocurrió cuando la palabra, promesa, diseño, intención y plan de Dios se convirtieron en un ser humano, Jesucristo. No hubo Hijo de Dios hasta que comenzó a existir en el vientre de María.

Mejores Traducciones

Afortunadamente, existen unas 50 traducciones de la Biblia que reflejan el significado original del texto, ya sea al no escribir con mayúscula tanto la palabra “palabra” como “Verbo” para convertirla en una segunda Persona divina, o al usar el pronombre “eso” para la palabra, en lugar de “él”. Otras tienen paráfrasis creativas para “palabra”

y sugieren el Diseño Inteligente de Dios de producir un día un Hijo que sería el centro del programa de inmortalidad de Dios.

Si hubieras leído las Biblias en inglés que aparecieron antes de la versión King James de 1611, habrías conocido el gran diseño de Dios, o su palabra, su plan maestro que más tarde en la historia se convirtió en el hombre Mesías Jesús, el Hijo de Dios.

Comenzamos con la traducción de *William Tyndale*, martirizado por sus esfuerzos por hacer llegar la Biblia al público.

Antes de la Versión King James (1534-1611)

“En el principio era la palabra, y la palabra estaba con Dios, y la palabra era dios. La misma estaba en el principio con dios. Todas las cosas fueron hechas por ella, y sin ella, nada de lo que ha sido hecho fue hecho. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron” [*William Tyndale, “The New Testament”* (El Nuevo Testamento – Traducción), 1534).

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y Dios era el Verbo. El mismo estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por el mismo, y sin **el mismo** nada de lo que ha sido hecho fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron”* (*Miles Coverdale, Biblia: La Biblia, es decir, la Sagrada Escritura del Antiguo y Nuevo Testamento, fielmente traducida al inglés, 1535*).

*“En el principio era la palabra, y la palabra estaba con Dios, y la palabra era Dios. La misma estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas **por ella** y **sin ella** nada de lo que ha sido hecho fue hecho. **En ella** estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron”* (*“Matthews’ Bible”* (La Biblia de Matthews), *La Biblia, es decir, toda la Sagrada Escritura: en la que están incluidos el Antiguo y el Nuevo Testamento, veraz y puramente traducidos al inglés, y ahora recientemente reconocidos con gran industria y diligencia. Londres: John Daye y William Seres, 1537*).

*“En el principio era la palabra, y la palabra estaba con Dios, y Dios era la palabra. La misma estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas **por ella**, y **sin ella**, nada de lo que ha sido hecho fue hecho. **En ella** estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron”* (*Gran Biblia, La Biblia en inglés, es decir, el contenido de toda la Sagrada Escritura, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, Londres: Edward Whitchurche, 1539*).

*“En el principio era la palabra, y la palabra estaba con Dios, y Dios era la palabra. La misma estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas **por ella**, y **sin ella** nada de lo que fue hecho fue hecho. **En ella** estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron”* (*Richard Taverner, “The Epistles and Gospelles”* (Las Epístolas y los Evangelios) con un breve Postilo sobre el mismo. Londres: Richard Bankes, 1540).

*“En el principio era la palabra, y la palabra estaba con Dios, y la palabra era Dios. La misma estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas **por ella**, y **sin ella** nada de lo que ha sido hecho fue hecho. **En ella** estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron”* [*William Whittingham, “The Newe Testament of Our Lord Jesus Christ”* (El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo), Conferido Diligentemente con el griego, y la Traducción Mejor Aprobada, Ginebra: Conrad Badius, 1557].

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El mismo estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas **por él**, y **sin él** nada de lo que ha sido hecho fue hecho. **En él** estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron”* (Biblia de Ginebra, La Biblia y las Sagradas Escrituras contenidas en el Antiguo y el Nuevo Testamento, Ginebra: Rouland Hall, 1560).

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y Dios era el Verbo. El Verbo estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas **por él**, y **sin él**, nada de lo que ha sido hecho fue hecho. **En él** estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprenden”* (Bishops’ Bible, “The Holy Bible” (La Santa Biblia), Londres: Richard Jugge, 1568).

*“En el principio era aquel Verbo, y aquel Verbo estaba con Dios, y aquel Verbo era Dios. Este mismo Verbo estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas **por él**, y **sin él** nada de lo que ha sido hecho fue hecho. **En él** estaba la vida, y esa vida era la luz de los hombres. Y esa luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron”* (Lawrence Tomson, El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo, traducido del griego por Theod. Beza, Londres: Robert Barker, 1607).

Después de la KJV (1611-2002): Una selección

*“Antes de la creación del mundo, **la razón** existía, porque la razón estaba entonces en Dios; de hecho, era Dios mismo, no siendo posible que Dios existiera sin ella. **La razón, digo, existía en Dios** antes de la creación del mundo, cada porción del cual fue creada con la mayor razón; y nada que haya sido hecho puede ser producido **sin ella**”* (John LeClerc, La armonía de los evangelistas, Londres: Samuel Buckley, 1701).

*“En el principio era la **Sabiduría**, y la Sabiduría estaba con Dios, y la Sabiduría era Dios. La Sabiduría estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por ella, y **sin ella** nada fue hecho”* (Gilbert Wakefield, “A Translation of the New Testament” (Una Traducción del Nuevo Testamento), Londres: Philanthropic Press, 1791).

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas **por él**, y **sin él** no se hizo ninguna criatura. **En él** estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”* (Alexander Campbell, “The Sacred Writings of the Apostles and Evangelists of Jesus Christ” (Los Sagrados Escritos de los Apóstoles y Evangelistas de Jesucristo), “Commonly Styled the New Testament, Translated from the Original Greek” (Comúnmente Llamado el Nuevo Testamento, Traducido del Griego Original), Buffalo, Brooke County, VA: Alexander Campbell, 1826).

*“**El Pensamiento de Amor** fue el principio. En el mismo principio estaba **con** el Padre del Amor y era el Padre del Amor. Todas las cosas fueron hechas **por el Pensamiento de Amor** y **sin él** nada de lo que jamás fue hecho fue hecho. **En él** estaba la Vida y la Vida era la Luz de los hombres”* (Dwight Goddard, “The Good News of a Spiritual Realm” (Las Buenas Nuevas de un Reino Espiritual), Nueva York: Fleming H. Revell, 1916).

*“En el principio fue el plan de Yahweh, y **el plan estaba con Yahvé**, y el plan era de Yahweh. El mismo plan estaba en el principio con Yahweh. Todas las cosas se hicieron **conforme a él**, y **sin él** nada de lo que se hizo fue hecho. **En este plan** estaba la vida, y esa vida era la luz para la humanidad”* (Yisrayl Hawkins, “The Book of Yahweh: The Holy Scriptures” (El libro de Yahweh: Las Sagradas Escrituras), Abilene: Casa de Yahweh, 1987).

*“En el principio existían **la palabra divina y la sabiduría**. **La palabra divina y la sabiduría** estaban allí con Dios, y **eran lo que Dios era**. **Estaban allí** con Dios, desde el principio. Todo llegó a existir por medio de ellas; nada de lo que existe llegó a existir sin su intervención. En ellas estaba la vida, y esta vida era la luz de la humanidad”* (Robert J. Miller, “The Complete Gospels: Annotated Scholars Version” (Los Evangelios Completos: Versión Anotada de los Eruditos), Sonoma, CA: Polebridge Press, 1992).

*“En el principio era el mensaje, y **el mensaje** estaba dirigido a Dios, y ‘Dios’ era el mensaje. El mismo estaba dirigido a Dios en el principio. **A través de él**, todas las cosas fueron hechas. Y **sin él** nada fue hecho. Lo que se ha hecho en él fue vida. Y la vida fue la Luz de la humanidad”* (Frank Daniels, “The Four Gospels: A Non Ecclesiastical New Testament” (Los Cuatro Evangelios: Un Nuevo Testamento No Eclesiástico, 1996).

*“En el principio de todo, absolutamente todo, no existía nada más que Dios y **todo lo que Él significa**. No había forma posible de separar a Dios de **Su significado, pues sólo por Su significado se lo puede identificar como Dios**. Las intenciones y propósitos de Dios existían con Él desde el principio mismo de todo. Dios, a través de **Sus intenciones y propósitos**, creó todo lo que tiene o ha tenido existencia en todos los tiempos”* (B.E. Junkins, “A Fresh

Paraphrased Version of the New Testament” (Una Nueva Versión Parentética del Nuevo Testamento), Nueva York: University Press of America, 2002). ☞

(Ver más traducciones después de la KJV en focusonthekingdom.org/articles).

El siguiente artículo apareció originalmente en la edición de mayo de 2005 de Focus on the Kingdom:

Ignorando las Palabras de Jesús

por *Paul Fiorilla*

Como bien saben los lectores de este boletín, ignorar las palabras de Jesús ha llevado a la introducción de un error trágico en la teología cristiana ortodoxa. Reducir las palabras de Jesús a una fachada antes de su importantísima muerte tiene un efecto igualmente insidioso en la conducta de quienes se llaman cristianos.

Este punto me quedó muy claro hace poco mientras estaba sentado en la iglesia escuchando otro sermón sobre cómo el mundo se ha “ido al infierno en un cesto de basura”. El pastor afirmó que las personas son, en general, más inmorales de lo que eran en algún momento no especificado del pasado. Lamentó la evaporación de la “vergüenza” social, que en tiempos mejores sirvió para modificar la conducta de los pecadores potenciales. Y pasando a la política, se pronunció en contra de la falta de fibra moral en nuestros líderes electos, lo que – después de oír las risitas de la audiencia – me di cuenta de que era una referencia codificada al escándalo sexual gay que provocó la renuncia del gobernador de Nueva Jersey, *James McGreevey*.

Cualquiera que asista a una iglesia evangélica o escuche los medios de comunicación cristianos tradicionales se ve bombardeado con la idea de que el mundo es un lugar más inmoral que en el pasado y que cada vez está peor. He oído esto tantas veces desde que comencé a asistir a iglesias evangélicas hace unos 35 años que mi cerebro normalmente lo deja pasar sin darse cuenta, atribuyéndolo a una añoranza genérica y simple de los “buenos viejos tiempos”.

Pero en verdad, esas quejas no son un pasatiempo inofensivo, no entre los cristianos, a quienes Dios les ha ordenado que dejen de lado su naturaleza humana y sigan el ejemplo de Cristo. No sólo las ideas son erróneas y, por lo tanto, promueven falsedades, sino que las actitudes involucradas contradicen la actitud y las acciones de Jesús, quien debería ser nuestro ejemplo.

El apoyo bíblico a la idea de que el mundo irá empeorando gradualmente a menudo proviene de la cita del *capítulo 3 de 1 Timoteo*, en el que Pablo declara que habrá “tiempos terribles” en los “últimos días”, y enumera una letanía de pecados que la gente cometerá en esos tiempos. Pero no está nada claro que Pablo se estuviera refiriendo a un año en particular de esta generación actual, como muchos creen.

La idea también se contradice con cualquier revisión racional de la historia. ¿Cuándo fue ese momento mágico en el que la gente era “mejor” que hoy? ¿Fue a principios de este siglo, cuando los buenos cristianos del sur de los Estados Unidos solían llevar almuerzos a cuestas para ir a los linchamientos? ¿Fue el siglo pasado, cuando los hombres se mataron entre sí por decenas de miles en la Guerra Civil? ¿Fue en siglos pasados, cuando protestantes y católicos luchaban en Europa, cuando leer la Biblia era ilegal y Juan Calvino quemaba a los herejes? ¿Fue durante las Cruzadas? ¿Fue en la Edad Media, cuando la gente se convertía al cristianismo a punta de espada? ¿Fue en la antigüedad cuando gran parte de la población estaba esclavizada y muchas religiones tenían prostitutas oficiales?

Una nueva y creciente tendencia entre los cristianos evangélicos es la sensación de indignación por el desdén que les impone la cultura secular. Los cristianos de todo el país han entrado en acción para luchar contra el uso del saludo “Felices Fiestas” en las tiendas y desfiles en lugar de “Feliz Navidad”. No sólo es irónico protestar contra la comercialización de la Navidad exigiendo que se exhiban símbolos religiosos en los centros comerciales, sino que es imposible imaginar que Jesús hubiera tenido el mismo afán de poder y de privilegios. Jesús vivió en una sociedad

verdaderamente opresiva (después de todo, él y 11 de sus discípulos fueron ejecutados por su fe), pero no se resintió por su situación y les dijo a sus seguidores que cooperaran con los odiados romanos.

El anhelo de tiempos mejores va de la mano con el llamado frecuente al regreso de una vergüenza social en un esfuerzo por prevenir la conducta inmoral. Si bien esto puede sonar bien, rara vez se explica cómo exactamente se resucitaría esta vergüenza. ¿Perseguimos a los médicos que practican abortos? ¿Escupimos a las madres solteras o etiquetamos a sus hijos como bastardos?

En definitiva, sean cuales sean los detalles, esa campaña de vergüenza es completamente contraria a las acciones de Jesús. Cuando se enfrentó a quienes eran acusados de conducta inmoral por las buenas personas religiosas de su sociedad, Jesús mostró un profundo sentido de amor y misericordia. Liberó a la mujer acusada de adulterio y habló respetuosamente a la mujer junto al pozo, para sorpresa tanto de ella como de sus seguidores más cercanos. En esos casos y en otros, Jesús claramente sentía un vínculo más estrecho con el pecador que con el “piadoso”. Y advirtió repetidamente contra el juicio a los demás, diciendo que Dios mediría la misericordia hacia los individuos en la misma medida en que ellos la repartieran con los demás. Uno podría imaginar a Jesús respondiendo al llamado a la vergüenza recitando la historia del fariseo en el templo que agradeció a Dios por no actuar como los pecadores. La iglesia evangélica de hoy parece a menudo más interesada en recrear el comportamiento del fariseo que en reproducir la actitud de Jesús.

La desconexión entre la conducta de la iglesia y las palabras de Jesús es más clara en el tema de la guerra y la paz. Las iglesias evangélicas en los Estados Unidos hoy son en general nacionalistas y militaristas, y las encuestas públicas indican que la mayoría de las personas que se llaman cristianas apoyan la guerra en Irak. Es claro que muchos cristianos se sienten más ofendidos por un acto homosexual que por la matanza y/o tortura sin sentido de decenas de miles de civiles en Irak.

Pero esto no refleja los ideales de Jesús, quien habló con frecuencia sobre la no violencia. Los mansos heredarán la tierra. Los pacificadores serán llamados hijos de Dios. Amen a sus enemigos. No resistan a quienes intentan dañarlos (un principio que él siguió hasta su muerte). Ahora bien, se puede argumentar lógicamente que una nación está mejor si no se adhiere a los principios de la no violencia. Pero ese nunca puede ser el principio cristiano, porque Jesús nos llama a ser como él, no como el mundo.

En una reseña de dos libros sobre Irak publicada en la *New York Review of Books*, el corresponsal de guerra *Chris Hedges* describe la guerra en términos profundos: “Los vencidos conocen la esencia de la guerra: la muerte. Comprenden que la guerra es necrofilia. Ven que la guerra es un estado de pecado casi puro con sus objetivos de odio y destrucción. Saben que la guerra fomenta la alienación, conduce inevitablemente al nihilismo y es un alejamiento de la santidad y la preservación de la vida”.

En definitiva, la Iglesia asume las características de su enseñanza. Si se enseña a la gente que los aspectos más importantes de la vida de Jesús son su nacimiento, muerte y resurrección – y no sus *palabras* –, seguramente dejarán de seguir sus instrucciones y el ejemplo de la vida que él vivió. Eso deja una situación casi incomprensible en la que millones de personas proclaman el nombre de Jesús, pero actúan de manera completamente contraria al estilo de vida que él adoptó y vivió.

“No todo el que dice: ‘Señor, Señor’...” ☸

A Través del Desierto hacia la Tierra Prometida

N. T. Wright sobre Efesios 1:11-14:

“Es el nuevo Éxodo, la nueva herencia; y el nuevo peregrinar por el desierto. Como a menudo en sus escritos, [Pablo] ve a la iglesia en la era actual haciendo nuevamente lo que Israel hizo en el desierto: saliendo de la esclavitud del pecado a través de la gran acción de Dios en Jesús el Mesías, y en camino hacia la nueva tierra prometida.

Pero ¿qué es esta nueva tierra prometida? ¿Qué es la herencia prometida?

“Durante muchos años y en muchas tradiciones, la respuesta cristiana estándar ha sido: ‘El cielo’. Se ha pensado que el cielo es el lugar al que vamos. Se han escrito grandes libros como *“Pilgrim’s Progress”* (El progreso del Peregrino) de John Bunyan, en los que el final feliz, en lugar de una herencia recibida repentinamente de un pariente, es el héroe que llega al final de esta vida mundana y se va a compartir la vida del cielo. **Pero eso no es lo que dice Pablo, ni aquí ni en ningún otro lugar.**

“La herencia que él tiene en mente, como se desprende del pasaje actual y de todo el capítulo, es el mundo entero, cuando haya sido renovado por un nuevo acto del poder y el amor de Dios. Pablo ya ha dicho en el versículo 10 que el plan de Dios en el Mesías es resumir todo lo que hay en el cielo y en la tierra. Dios, después de todo, es el creador; no tiene ningún interés en dejar que la tierra se pudra y arreglárselas por toda la eternidad con sólo la mitad de la creación original. Dios pretende inundar todo el cosmos, el cielo y la tierra juntos, con su presencia y su gracia, y cuando eso suceda, el nuevo mundo que resulte, en el que Jesús mismo será la figura central, será la “herencia” que el pueblo de Jesús anhela.

“En este momento, por lo tanto, las personas que en esta vida han llegado a conocer y confiar en Dios en Jesús deben ser las señales para el resto del mundo de que ese futuro glorioso está en camino. Igualmente, la señal que ellos mismos han recibido y que les garantiza su futuro es el espíritu santo. El espíritu es para el cristiano y la iglesia lo que la nube y el fuego fueron en el desierto: la presencia poderosa y personal del Dios vivo, santo y que no debe tomarse a la ligera, guiando y conduciendo a un pueblo a menudo confuso y rebelde hacia su herencia” (N.T. Wright, *“Paul for Everyone: The Prison Letters”* (Pablo para Todos: Las Cartas de la Prisión), 2004, p. 12-13).

¿Por qué no dejar de hablar del “cielo” y empezar a hablar más bien del *Reino* venidero? ☞

¡Jesús Era un Unitario Bíblico!

Juan 17:3 describe a Jesús orando al “único Dios verdadero”. Jesús era un unitario bíblico, que estaba de acuerdo con un compañero judío acerca de lo que se llamaba el “mayor de todos los mandamientos”. Esto se encuentra en un pasaje fascinante en Marcos 12:29. Un comentario moderno, titulado *“Commentary on the New Testament Use of the Old Testament”* (Comentario sobre el uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento), nos da una observación muy fina sobre Juan 17:3. Dice:

“Que Dios es ‘el único Dios verdadero’ (17:3) se afirma de manera suprema en el *Shemá*: ‘Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es’ (Deuteronomio 6:4; consultar, Juan 5:44; 1 Tesalonicenses 1:9; 1 Juan 5:20). Jesús, a su vez, es el agente exclusivo, el único representante autorizado de este único Dios verdadero; él es el Mesías enviado por Dios, el ungido de Dios, el Cristo. Así como hay un solo Dios verdadero, también hay un solo camino hacia el Padre: Jesucristo” (Beale y Carson, *“Commentary on the New Testament Use of the Old Testament”* (Comentario Sobre el Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento), 2007, p. 243).

Es fácil ver que Jesús, en Juan 17:3, era un creyente unitario en el único y verdadero Dios de Israel, el Padre. ¿Por qué entonces los seguidores de Jesús no están en armonía con él? ¿No deberían los seguidores de Jesús tener la misma comprensión de quién es Dios que tenía Jesús?

Comentarios

- “Gracias por la edición de febrero. También estoy agradecido a los colaboradores, Carlos y Tracy. Me siento muy reconfortado por la sección de comentarios, ya que algunos de ellos expresan mis sentimientos”. – *England*

- “Soy cristiano brasileño y unitario desde hace 15 años. Sin embargo, recién “salí del armario” hace unos seis años y, desde entonces, he enfrentado muchas represalias por parte de los trinitarios. En la ciudad donde vivo, no hay iglesias unitarias en mi región, ni tampoco en Brasil en general. Los cristianos brasileños son predominantemente trinitarios. Agradezco sinceramente su tiempo y, por favor, sepa que aquí en Brasil, ¡tiene un gran admirador! ¡Que el Eterno siempre lo bendiga!” – *Brasil*

- “Yo asistía a una iglesia local en nuestro pueblo, a la que mis padres me presentaron cuando era muy pequeña. Después de muchos años, me di cuenta de que muchos líderes de la iglesia no estaban interesados en servir a Dios en verdad y justicia, sino que buscaban sus propios intereses y ganancias. También habían abandonado la verdad y la habían reemplazado por la falsa doctrina. Un día, milagrosamente y por medio de la guía del Espíritu Santo, mientras estaba haciendo mis estudios habituales, me encontré con su sitio web, que enseñaba principalmente sobre el reino de Dios”. – *Kenia*

Todas las citas Bíblicas de este estudio son tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Traducción (Translation):

por Fernando Coutinho Sánchez

(ferjoscouzan@gmail.com)

Machalí – Osorno, Chile, marzo de 2024